

S E M A N A
D E L L I B R O



Comparti un

LIBRO

Sugerencias para trabajar en la Semana del Libro



Septiembre de 2018

Introducción

La Semana del Libro es un evento anual en el que los miembros de la comunidad educativa están invitados a compartir sentidos en torno al libro y la lectura, sin embargo, es necesario recordar que la formación de un lector de literatura no es un hecho aislado y ocasionales sino que requiere una asidua y progresiva familiarización con el acto de leer; por ello, aunque esta semana tiene una fecha específica en el calendario escolar, es interesante que allí se pueda dar cuenta de la construcción de camino lector, es decir, dar cuenta que cada recorrido lector lleva un tiempo mayor. Así, resulta fundamental planificar un proyecto de lectura institucional desde el comienzo del ciclo lectivo, en el que participen y se comprometan todos los miembros de la institución educativa.

En este sentido, para crear el clima e instalar el hábito lector es necesario estipular días y horarios semanales que se destinan exclusivamente a la lectura, es fundamental la planificación previa de dichos momentos para garantizar que los niños accedan a propuestas estéticas de calidad. Planteamos esto porque en ocasiones, bajo el imperativo de leer, dejamos librado al azar cuáles serán los libros que ofreceremos a los niños y adolescentes; aunque parezca paradójico, montamos escenas en torno al acto de la lectura en las que la elección de los libros es lo menos importante y esto, lejos de alentar, genera un distanciamiento entre el libro y el lector dado que los encuentros no resultan significativos.

Por otra parte, entendemos que el hábito de la lectura puede gestarse en comunidad y es por ello que, además de proponer un proyecto institucional de lectura dentro de las aulas, es importante involucrar en el proceso a todos los miembros de la escuela. Al destinar un día y un horario para la lectura, el resto de las personas en la institución, además de ser invitadas a participar, contribuirán a crear un clima especial: sabrán, por ejemplo, que no se puede interrumpir en el aula porque un grupo de alumnos está leyendo. En todo caso, si ocurriesen tales interrupciones, serán para formar parte de ese círculo lector. En ese marco, tiene sentido proponer actividades puntuales en torno a la Semana del Libro, ya que las mismas dan cuenta que el acto de leer no es una excepción sino que es una celebración compartida en la que se expone el fruto de un largo proceso, de esta manera, las propuestas están pensadas a modo de taller, todas ellas buscan implicar al acto de leer, a los libros y lectores como elementos de una comunidad cuyas referencias se construyen colectivamente: Una suerte de tapiz cultural del que los lectores formamos parte.

Las actividades que se exponen a continuación están divididas por niveles. No obstante, sugerimos la lectura de todas ellas, pues muchas pueden ser implementadas con estudiantes de distintas edades.

Propuestas generales para abordar desde toda la escuela

1. Visita de poetas, narradores e ilustradores locales

Con frecuencia resulta más accesible para los estudiantes acceder a las publicaciones de autores que circulan en las grandes editoriales o que viven en lugares lejanos, entonces, la Semana del Libro puede ser una ocasión interesante para indagar en la obra de escritores locales, cercanos a la escuela. Previamente, pueden formularse preguntas para los autores, después, se invitará a estos últimos a la escuela para que compartan con los estudiantes textos de su autoría u otros que prefieran.

Como la lectura ante un público masivo puede llevar a la dispersión, es importante generar un ambiente propicio para la escucha: se sugiere considerar la manera en la que estarán sentados, el sonido, la iluminación etc. Luego de esa escucha colectiva, una vez en el aula, cada docente puede proponer a los estudiantes, recrear libremente los relatos o poemas escuchados para realizar nuevas producciones (re-narrar, dramatizar, ilustrar).

2. Libros en red

La propuesta de esta actividad es conectar a toda la escuela a través de hilos que se colgarán de un extremo al otro de las paredes, que se conecten y enreden entre sí; de los mismos pueden colgar textos literarios (poemas, relatos cortos) de diversos autores, selecciones a partir de criterios específicos y/o producciones de invención de los alumnos. De ese modo, pueden propiciarse lecturas individuales, colectivas y compartidas, y conversaciones literarias.

3. Libros como frutos

Confeccionar con los alumnos árboles de distintos "frutos": frutos de poesías, de cuentos, de leyendas, de mitos, de fragmentos de novelas. En cada árbol colgar los frutos, que fueron previamente elaborados por los alumnos, esta actividad se puede armar afuera de la escuela para que los familiares y comunidad se involucren y elijan los que les interesa. Esta actividad también puede realizarse en las plazas e incluir a la comunidad.

4. Libros libres

Niños y niñas seleccionan libros para liberar en espacios públicos y realizan salidas hacia los distintos lugares donde se colocan los libros. En las primeras páginas del libro pueden dar información sobre lo que consiste dicha propuesta para incentivar a quienes encuentren el libro continúen con el círculo lector, además se pueden disponer de cajas para organizar una especie de biblioteca que se ubique en un espacio público (kiosco, mercado del barrio, alguna tienda) para intercambiar 'libros libres'.

5. Murales de libros

En el patio, pasillos y salas de la escuela armar murales con los libros trabajados en cada grado. Podría ser por temática, personajes, autores, etc.; tales murales pueden servir para realizar recomendaciones de lector.

6. Timbre libro

Esta propuesta apunta a compartir lecturas con los vecinos que rodean la escuela. Para ello, se preparan previamente tarjetas (postales) con poemas o cuentos seleccionados por los estudiantes. Luego se realiza una salida por el barrio para tocar los timbres de los vecinos y ofrecer sus trabajos como regalo.

7. Picnic literario

La invitación es salir del aula e ir a una plaza o parque con cada grado para leer, para ello, es necesario disponer el escenario propicio y especial: colocar un mantel, distribuir libros, elegir algunos y leerlos para los estudiantes y/o el público que esté presente e invitar a “los curiosos” a acercarse y compartir lecturas.

8. Sopa de libros

En el patio de la escuela, colocar cacerolas con libros para “tomar la sopa en los recreos”. Los estudiantes pueden ubicarse cerca (o alrededor) de estas ollas para elegir entre los libros ofrecidos y ponerse a leer.

9. Feria de lectura

Durante la Semana del libro se puede invitar a distintas editoriales para asistir a la escuela, de modo que cada editorial arme su stand como si fuese una feria del libro, así la comunidad educativa puede conocer nuevos y variados títulos para pensar en posibles lecturas e itinerarios.

10. Ronda del libro

Cada niño, niña y/o adolescente tiene un libro preferido, se le pide traerlo de su casa para que cuente la historia y cuente por qué es su preferido, se organiza el grupo en ronda para compartir vivencias y recomendaciones. Una variante puede ser, realizar la ronda luego de visitar y pedir préstamos de libros en alguna biblioteca popular, barrial o escolar.

11. Leer para mayores

Recuperar y compartir la memoria, las tradiciones y los relatos es importante para construir comunidad, por ello, se propone asistir a asilos de ancianos o invitar a la escuela a los abuelos de los alumnos para que narren las historias de su infancia, tradiciones, creencias populares, recetas familiares, juegos, etc. Luego, durante las clases, propiciar la escritura de las narraciones orales, a fin de confeccionar libros colectivos.

12. Antologías tradicionales

Las antologías de poesías tradicionales cuentan las historias particulares de cada pueblo o región, de aquello que ha sido importante para cada generación, de modo que se pide a los alumnos recopilar, entre los miembros de sus familias, nanas, retahílas, coplas, etc. y se pueden colgar por la escuela, por los pasillos, bibliotecas o aulas. Tales poemas pueden, también, enviarse de regalo por medio de los cuadernos de comunicaciones.

13. Suelta de Globos

La suelta de globos con poemas se puede realizar recorriendo las calles del barrio, ya sea a regalar un globo a las personas que se encuentren o dejarlos atados en picaportes de casas con poemas atados en la punta.

14. Siembra de libros

La idea es sembrar palabras en la mente de un lector, para ello, se pide a cada estudiante un libro para regalar, en la tapa debe constar que es un libro para ser "sembrado", leído y vuelto a sembrar. Durante las primeras horas de la jornada, los alumnos esconden los libros en lugares comunes, luego, se dedican a buscar otros que hayan ocultado sus compañeros.

15. Fanzines de promoción

Cada grado y cada escuela puede trabajar siguiendo a un autor, según un criterio establecido (propuesto por el/la docente o los estudiantes). Luego, a partir de la lectura su obra, se elaborarán fanzines fotocopiables que se intercambiarán como regalo para el cierre de la jornada, dichos fanzines pueden ser integrados por sinopsis, biografía y/o foto del autor/a que sirven como guía de lectura entre pares.

*

Propuestas
para el nivel
Secundario

*



Encuentros gozosos con los libros para vivenciar la literatura es el objetivo primordial de las actividades, permitir que cada joven encuentre un espacio íntimo tendiente a la construcción de la identidad y a la apertura de otras socializaciones reconociéndose en la susceptibilidad que encierra el texto leído o escuchado; leer, “leernos”, leer con otros posibilita lazos sociales y subjetivos. Las historias viabilizan la inscripción de los personajes en sus propias territorialidades ya que mostrar lo oculto, mimetizar lo obvio, hacer evidente lo innombrable, persistir en lo anacrónico, refundar la experiencia, son acciones que operan sobre el presente pero que se traspolan en el futuro -y pasado- del lector.

1. Una mirada sobre...

Fotos y poesía. Distribuir en clase libros de poesía, cada alumno selecciona un poema y saca una foto que se relacione con el mismo, para compartir el trabajo resultante se puede imprimir un libro con la producción del curso completo. Otra alternativa es armar, a partir de esas imágenes e insertando el texto, una suelta de poemas en Instagram.

2. Entre sonidos, imágenes y texturas

Construir un espacio sensorial. Dividir el grupo de alumnos en cuatro, cada grupo elige un cuento (trabajado durante el año) y recrea sonidos, imágenes, música, elementos de distintos olores y/o texturas, a modo de construir un espacio para dar vida al texto seleccionado.

3. Micrófono abierto

Lectura libre durante los recreos. Cada alumno selecciona un cuento breve, poema o canción para compartir (los textos pueden elegirse dentro de los trabajados durante el año), luego, en un rincón de la escuela se organiza un micrófono abierto, un “rincón del orador” para que los y las estudiantes lean o narren el texto seleccionado. Este momento puede acompañarse con música o con pequeñas intervenciones teatrales.

4. Booktoubers

Reseña literaria para ser compartida en YouTube. Esta es una práctica que se lleva a cabo por jóvenes lectores de todo el mundo, para implementarla en la escuela sólo se necesita que cada estudiante (o grupo) elija un libro y produzca un video con su celular y recursos tecnológicos como Audacity o Moviemaker (puede ser con ayuda del/a profesor/a de tecnología, los videos filmados por todos se comparten desde una cuenta creada por el curso. También pueden reproducirse durante los recreos en alguna sala ambientada para tal fin.

5. Cadáver exquisito

Construcción poética colectiva. En un archivo de Google Drive, de creación conjunta, cada alumno entra para anotar lo que dice el renglón catorce de la página catorce del libro que está leyendo, cuando todos hacen sus aportes, se imprimen varias copias de ese archivo, tantas copias como grupos de trabajo existan. Posteriormente, se recortan de manera individual cada uno de los renglones, cada renglón es el insumo necesario para la construcción de poemas a modo de cadáver exquisito.

6. Encuentro de Lectores Juveniles

La lectura entre pares es una práctica fundamental para posibilitar la experiencia literaria; recomendar, comentar, releer y compartir son prácticas recurrentes entre las y los lectores. La propuesta consiste en organizar encuentros una vez por mes en el aula, una variante puede ser que los encuentros se realicen en la biblioteca de la escuela con varios grupos y también se puede asistir a bibliotecas populares, allí se puede convocar a estudiantes de otras escuelas. Las lecturas pueden ser por temática, autor o libre.

7. Entre telas de libros

Un tapiz colectivo, diversas voces y lecturas. Organizar a los alumnos en grupos y cada grupo elige un texto literario (leyendas, mitos, poemas) que el mediador selecciona previamente, luego de que cada grupo lea el texto elegido, se les proporcionan materiales como telas, hilos, lanas para representar su lectura por medio de collages textiles. Cada uno de esos collages se cosen o hilvanan en una gran tela que puede ser expuesta en el aula, la biblioteca o algún pasillo de la escuela.

8. Elaboración de afiches con reseñas de libros leídos/escuchados preferidos

Lo que más les gustó, lo más divertido, escenas inolvidables. Los estudiantes elaboran afiches con recomendaciones del libro leído (puede ser propuesto por su docente o elegido grupal o particularmente, previas pautas establecidas en la clase), escriben el título de la obra y su autor/a, con comentarios personales (sin olvidar mencionar si el ejemplar se encuentra en la biblioteca). Luego se pegan en distintos lugares visibles de la institución para invitar a otros lectores a buscar ese libro por la recomendación de sus compañeros.

9. Kamishibai

La lectura del Kamishibai (drama de papel) se realiza colocando láminas en orden sobre un pequeño soporte/ranura de un teatrillo, de cara al auditorio se deslizan las láminas una tras otra, mientras se lee el texto (las láminas tienen el dibujo a todo color por una cara y texto en la otra, para su lectura). Dividir el curso en grupos, cada grupo selecciona un relato (novela, cuento, mito, leyenda) leído durante el año, confeccionan la caja y las láminas, además, musicalizan para presentarlo en clase.

10. Tertulia literaria

Como los encuentros de Lectores Juveniles, la Tertulia pone en diálogo diferentes textos literarios (pueden ser de diferentes géneros o no y de distintos contextos de producción) que comparten una temática en común, por ejemplo, la otredad, el miedo, el amor. Es importante acordar la temática según las preocupaciones, gustos y/o contextos de los estudiantes pues lo que se busca es la identificación de los jóvenes con los personajes que sortean aventuras y problemáticas similares a las suyas.

11. El género en los libros

Asociar los textos con las obras pictóricas. Seleccionar obras según el género y subgénero (por ejemplo: novela policial, novela de aventuras, de ciencia ficción, etc. Cuento surrealista, microcuento, cuento fantástico, de terror, etc.) e intercambiar miradas sobre su lectura. Producir poemas a partir de la conjunción de lo lingüístico y lo icónico. Realizar una galería de arte con las producciones.

12. Mitos urbanos

Fotonovelas a partir de la reescritura de mitos y personajes de la zona y/o que pertenezcan al folklore popular, para ello, los estudiantes deben investigar entre sus familiares o vecinos los relatos que rodean al barrio, es recomendable asistir a los lugares en donde se llevan a cabo las historias (casas abandonadas, cementerio local, pozos, etc.). Diseñar y producir una fotonovela que puede ser diseñada artesanal o digitalmente.

13. La música en grafitis

Pintar la música. Elegir canciones de diferentes géneros musicales (la selección puede girar en torno a una temática o no), seleccionar diferentes versos y a partir de ellos, crear grafitis (los mismos pueden ser presentados en fibrofácil para colgar en la escuela o ser pintados en el barrio de la misma).

14. Cortometrajes

Adaptación de un libro para guión de cine. Dividir el curso en grupos, cada grupo selecciona una obra leída durante el año para adaptarla a un guión de cortometraje. Después de crear el guión, se lleva a cabo la producción: escenografía, el vestuario, musicalización, actores, etc. La proyección se realiza en una muestra para el curso o la escuela durante la Semana del Libro.

15. Cuentos voluntarios

Yo te cuento un cuento. Seleccionar junto a los estudiantes lecturas para compartir en asilos de ancianos u hospitales, plazas. Si la escuela tiene nivel primario o inicial, también pueden relatarse a los más pequeños. La vinculación de los estudiantes con su comunidad propicia -además del hábito lector- el intercambio generacional, la lectura de los distintos contextos, vidas, contribuye a la propia identidad y al compromiso social.

